

PRODUCCIÓN ORGÁNICA

Cerezos luego de la cosecha, apoyo orgánico para una etapa clave en la construcción de fruta

Lejos de ser una fase secundaria, la poscosecha define la acumulación de reservas, la recuperación del árbol y lo que será la fruta futura. Programas integrados y prácticas regenerativas ganan terreno en un sector que busca recuperar su foco en la calidad.





La fruta cosechada es el resultado no solo de la nutrición que se le da a los árboles tras la floración y durante el llenado, sino también del conjunto de aplicaciones y manejos que se realizan durante toda la temporada. Antes vista como una etapa poco considerada dentro de esta ecuación, la poscosecha en los árboles representa un momento clave para no descuidar el flujo de nutrientes.

“El cerezo produce principalmente en base a las reservas que logró acumular el año anterior”, explica el Dr. Rodrigo Ortega, experto en fertilidad de suelos, nutrición de plantas y agricultura de precisión. El especialista agrega que, paralelamente a la formación del fruto, el árbol desarrolló su estructura fotosintética que contribuye a la producción.

Como explica el experto, luego de este período los árboles quedan sin reservas y con un deterioro parcial de su dosel debido a la acción mecánica de la cosecha. “Por otra parte, algunos productores reducen el riego durante la cosecha, por lo que nos encontramos con árboles bastante estresados que deben ser recuperados”.

Los programas de manejo agronómico para esta etapa de la temporada incluyen una gran variedad de productos y tecnologías, donde las soluciones biológicas y las estrategias de agricultura regenerativa tienen un rol cada vez más relevante.

TRABAJAR POR UNA ADECUADA ACUMULACIÓN DE RESERVAS PARA LA PRÓXIMA TEMPORADA

“Después de la cosecha el árbol le ha entregado todo a la fruta y se conjuga el escenario de desgaste nutricional con el estrés climático, entonces no están las condiciones óptimas para que la planta continúe produciendo”, señala Diego Romero, asesor de cerezas. Una de las primeras recomendaciones del consultor es no disminuir el riego, ya que se está construyendo la fruta para la próxima temporada, donde “el agua es un factor gatillante de estrés si no se sabe administrar bien, sobre todo en el período de máxima demanda”. El Dr. Ortega coincide y agrega que “un adecuado manejo del riego es clave para que el sistema funcione”.

En el sentido de recuperar la planta para su óptima acumulación de reservas de carbohidratos y nutrientes para la siguiente temporada, la poscosecha debe iniciar lo más temprano posible. Lorena Sepúlveda, productora de cereza orgánica de Sagrada Familia, comenta que en su huerto esta etapa comienza el día después de la cosecha. “Ahí empezamos el apoyo nutricional, pero sobre todo enfocados en mejorar la retención de los nutrientes en cuanto a manejos de estructura de suelo con ácidos húmicos de alta concentración. Realizamos una bioestimulación de crecimiento de raicillas para que las plantas tengan una mayor y mejor absorción de nutrientes”. La productora explica que nutre sus huertos con NPK proteico en base a hidrolizados de pescado fresco, donde la planta no genera un desgaste energético para asimilar los nutrientes.

Rodrigo Ortega sugiere hacer análisis de suelo para realizar un balance de nitrógeno conociendo el rendimiento real obtenido. “Si el suministro excede la demanda real, no es necesario aplicar más nitrógeno. Sin embargo, se continúa aplicando inhibidor de nitrificación al suelo para minimizar las



Huerto orgánico de cerezas en Sagrada Familia.
Imagen gentileza de Lorena Sepúlveda.

PRODUCCIÓN ORGÁNICA



En el huerto de Lorena Sepúlveda, en Sagrada Familia, la poscosecha comienza el día después de la cosecha, cuando empiezan el apoyo nutricional.

pérdidas de N y asegurarse que el amonio (NH_4) que aporta la mineralización de la materia orgánica pueda ser metabolizado como tal a nivel de raíces", acota.

En la nutrición vía fertiriego, Romero apuesta por aprovechar el flash de crecimiento de raíces con aplicaciones de *Ascophyllum nodosum*, alga parda que promueve el crecimiento y desarrollo radicular, acompañado de ácidos húmicos como estructurantes de suelo y carbono rápido para la planta. "También buscamos mejorar la cantidad de microorganismos del suelo, que actúan de manera sinérgica con la planta, y además solubilizan nutrientes para que la planta los tome", señala respecto a una estrategia combinada que tiene como objetivo lograr una estructura de raíces funcionales y disponibles para la siguiente etapa.

Sobre la incorporación de microorganismos, Sepúlveda explica que los aplica para revitalizar el suelo, proteger la rizosfera de los árboles y aprovecharlos como biofertilizantes. A nivel foliar, la estrategia pasa por mantener una canopia activa, capaz de tolerar el estrés por radiación, para lo que se aplican fuentes de nitrógeno, además de otros nutrientes como el zinc, protectores solares transparentes y bioestimulantes, que pueden ser extractos de algas o plantas.

Respecto a los efectos de estos manejos en los atributos de la fruta, Ortega sostiene que "la acumulación de un buen nivel de reservas es la clave para la producción de fruta de calidad. Sin embargo, deben existir adecuados niveles de otros nutrientes claves como Ca en el suelo". El experto añade que durante la poscosecha también se pueden aplicar enmiendas de suelo que permitan aumentar los niveles de calcio o corregir los de fósforo, potasio y magnesio. "Una fruta firme, que

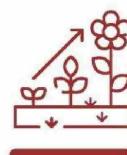
viaje apropiadamente debe tener buenos niveles de calcio y concentraciones moderadas de nitrógeno", afirma.

MANEJOS INTEGRADOS PARA BUENOS RENDIMIENTOS Y FRUTA DE CALIDAD

Ya sea por exigencias de mercado, limitación en la aplicación de ciertas moléculas o por incluir prácticas más sostenibles, los productos orgánicos se han hecho un espacio en los huertos de cereza chilenos. "Hoy se realiza, en la mayoría de los huertos, lo que llamamos manejo integrado de la nutrición (MIN), que es un componente esencial de la agricultura regenerativa, donde se combina el uso de productos orgánicos (bioestimulantes/ mejoradores de suelo y microorganismos), con nutrientes convencionales e inhibidores de nitrificación, con excelentes resultados. Si se quieren alcanzar buenos rendimientos con alta calidad, los manejos deben ser integrados", subraya Rodrigo Ortega.

Muchos productores han incorporado bioinsumos en sus procesos como respuesta a problemas que los agroquímicos no estaban solucionando. "El uso de las herramientas biológicas de producción orgánica van dando inputs para poder solucionar problemas convencionales. Creo que actualmente es muy importante tener esa visión de abordar problemas convencionales con soluciones orgánicas", destaca Romero.

Como resultado de los manejos orgánicos, Lorena Sepúlveda sostiene que se ha generado una amplia biodiversidad en el huerto, donde cuenta con chinitas que actúan como control biológico de plagas. "La biodiversidad que hemos generado ha desarrollado un ecosistema en equilibrio", destaca.



Romero destaca:
 el uso de
Ascophyllum nodosum
 ácidos húmicos
 en fertiriego
 para potenciar
 el crecimiento
 radicular, mejorar
 la actividad
 microbiana del
 suelo y asegurar
 un sistema de
 raíces funcional
 de cara a la
 siguiente etapa
 del cultivo.

UN SEGMENTO DE GRAN POTENCIAL Y BUENOS RETORNOS

Si bien la superficie actual de producción de cerezas orgánicas en Chile es pequeña, hay intenciones de seguir sumando hectáreas, tanto nuevos productores como huertos convencionales que están buscando diversificar su oferta. Contextos como la última temporada, donde los retornos estuvieron muy por debajo de lo acostumbrado, han generado un mayor interés por explorar otras opciones.

Fecha: 20-01-2026
 Medio: Revista Mundo Agro
 Supl. : Revista Mundo Agro
 Tipo: Noticia general
 Título: Cerezos luego de la cosecha, apoyo orgánico para una etapa clave en la construcción de fruta

Pág. : 65
 Cm2: 521,3

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:
 Sin Datos
 Sin Datos
 No Definida



"Ante situaciones como las de la temporada pasada, la producción orgánica es una opción interesante", Diego Romero, asesor de cerezos.

Diego Romero explica que actualmente se trata de un negocio orientado a la pulpa, con buenos retornos. "Frente a situaciones como la que vivimos el año pasado, cuando tuvimos una temporada muy mala, se convierte en un negocio interesante, donde la sensación es que seguirá creciendo". La validación de programas de nutrición, fitosanitarios y de manejos totalmente orgánicos es un hecho en el país, según comenta el asesor, por lo que Chile cuenta con las tecnologías y herramientas para continuar en esta línea.

Lorena Sepúlveda señala que varios productores convencionales han visitado su huerto con vistas a iniciar proyectos similares. "Tengo precios muy interesantes versus la vorágine que hay en lo convencional, donde se han sumado muchos costos en las últimas temporadas". Dentro de las condiciones para enviar cereza orgánica congelada, la productora explica que puede cosechar la fruta sin pedicelos, donde recibe retornos quince días después de enviada la fruta. "Tenemos clientes para llevar la fruta a Estados Unidos, Europa y Japón. El problema es que no existen líneas para procesar la fruta orgánica. Nuestro volumen es muy pequeño para una línea exclusivamente orgánica", explica sobre la actual limitante para exportar en fresco.

Superando dicha barrera, la cereza orgánica chilena tiene todo para llegar a diversos

mercados. "Los insumos y las herramientas están, hay que saber buscarlas. Existen paquetes tecnológicos de alto nivel, donde nosotros estamos trabajando con nutrición y fertilización probiótica, que es cuando logras un equilibrio donde los microorganismos generan una sinergia facultativa y sus efectos se trasladan a la planta", puntualiza Lorena Sepúlveda. ☺

SISTEMA KISS, KEEP IT SUPER SIMPLE

En un contexto donde la mano de obra contempla más de un 60% de los costos productivos de un proyecto, es clave diseñar huertos que requieran la menor cantidad de manejos que supongan el aumento de este costo. La estrategia que Diego Romero está implementando en los huertos de cerezos es el sistema KISS o Keep It Super Simple, que busca la simplificación del manejo de árboles en formación de monoeje. Se trata de un conjunto de manejos que busca generar rendimientos entre 15 y 20 toneladas por hectárea al cuarto o quinto año de implementación.

El sistema utiliza portainjertos vigorosos, sin la necesidad de instalar soportes para los árboles, y promueve una buena calidad y tamaño de fruta, disminuyendo la necesidad de mano de obra especializada que aumenta los costos de ejecución. "Buscamos tener el menor impacto de la mano del hombre en los huertos, que se traduce en beneficios en general. Al mejorar la arquitectura del árbol, mejoras la luminosidad, tienes mayor potencial productivo, mejor ventilación y menos golpe de sol en madera. Es una filosofía que va de la mano con la agricultura orgánica", explica el asesor.